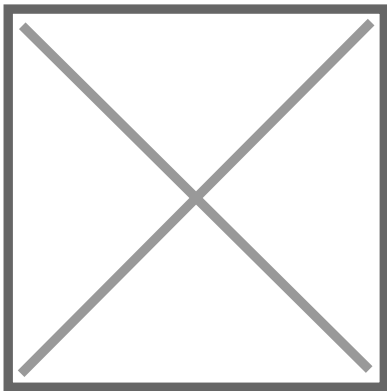






Víctor Rondón: "Nuestra música está ligada a la guitarra, incluso se ciñen las melodías". Pero esto se usaba el rabel, instrumento que sólo se usaba tocando en nuestro país hasta mediados de este siglo.

Orígenes Arábigo-Andaluces de la Cueva

acontecimiento de dos estrofas, una copia de cuatro versos octosílabos y una sílaba. Por medio del canto se desarrolla en cuatro partes o versos.

—El primer par es toda la copla?

—Entonces y en la mitad de la copla, porque los otros tres versos tienen su misma longitud.

—¿Cuentan con los orígenes de este tipo de versos?

—No tenemos casi dudas de que proviene de los árabes que la llevaron a Andalucía. De ahí pasó a América con la Conquista.

—¿Está en todo el continente?

—Sí, pero en Chile desde mayor se ha conservado. En el período hispánico es cantada por el pueblo y queda en el origen de los bailes de la tierra que hoy entraron a los salones hasta donde sólo llega la música religiosa y la culta. Queda confinada a la chiguana y sufre un monocrecimiento.

—¿De dónde deriva su nombre?

—De la copla por similitud. La primera parte viene seguramente de la forma mora llamada *zambra* o *zambra* de baile de zambra, el significado de zambra es negro, zambra es el baile de zambra. Personalmente me inclino por su origen árabe ya que el modo de cantar es también típico de la escuela de Córdoba, con *zambra*, cuatro versos.

—¿Cuál es ese modo de cantar?

—Es un canto privado, con una voz muy aguda y sonora. Es la típica imitación árabe que llegó a Occidente en el siglo IX. Esta tradición se ha mantenido y el caso más notable que conozco es el del mutarife Fernando González Marañón que me ha confiado versos de definición oral que él a su vez recibió de su padre. Se acerca hasta mí, cuando sabe que me interesa y que investigo nuestra música y me propone colaborar porque "él tiene el método y yo la verdad", según me manifestará. Tiene una enorme biblioteca con más de mil mil ejemplares de libros y manuscritos. En su padre aprendió a cantar con imitación árabe y sostiene que este canto proviene de la tradición hebrea. Para él no es tanto la cueca como el cantar a la rueda, donde todo vuelve a comenzar. Desde luego, la notografía está basada en esta idea. Y además, en la rima una sola persona, uno que cuatro. Siempre está presente el número cuatro y sus múltiplos.

—Pero muchas veces lo cantan, ¿verdad?

—Por eso estamos tratando de presentar la tradición, lo que queda todavía en algunos círculos entre el Matadero, la Vega, el Puerto.

—¿La gente la aprende?

—Tienen más bien retención a entregar sus tradiciones, que más bien entre ellos. Pero considero que la tradición de los de Dios y que se ha una forma más moderna hoy, es precisamente porque se ha dejado de la tradición. La cueca tiene raíces muy fuertes que trascienden nuestra patria, que es donde nació en la conservación, y llegamos a todo el continente, al igual que el intérprete Víctor Rondón lo ha hecho ya la mitad de su vida. Como, tanto a otros investigadores que acceden a nuestras raíces, y a nosotros en la difícil tarea de encontrar nuestra identidad nacional.

—¿Qué sigue?

—Basta luego, no es una estrofa. El pueblo tiene una pasión por ella, pero en la misma ciudadanía oficial hay una línea entre músicos de tradición, que se venían por tradición.

—Los villancicos, y en general los romances son las más antiguas historias cantadas, en cuartetos o décimas. Pero seguramente el profesor Samuel Claro tiene la razón, porque yo soy más bien práctico y sé que. Todos los días me encuentro a cómo se hace esta música. Pero me gusta la investigación. Sin ella no tendríamos casi repertorio, porque todo hay que buscarlo en los archivos antiguos, especialmente de las iglesias. No se puede ir al caserío a pedir esta música, cuando uno se dedica a la música antigua tiene que hacer investigación.

—En mis investigaciones he descubierto que antes se tocaba bastante con el rabel, que es una especie de violín, pero de tres cuerdas. ¿Se tocaba en Chile?

—Sí, claro.

—En nuestra patria se popularizó y en el resto de América se perdió. Esos versos que derivan del relato árabe, que es un instrumento de cuerda frotada que llegó en el siglo X a España. En el siglo XVI aparece ya con su nombre actual y con nombres y monedas en los trapeiros a América. Lo curioso es que sólo haya sobrevivido en Chile.

—Pero no es demasiado popular.

—Indudablemente prácticamente había quedado de este siglo. Yo alcancé a conocer a la hija de una gran cultura cerca de Llaneros. También se mantuvo durante mucho tiempo en Chile.

—¿Cómo se tocaba el rabel?

—En Chile hay tradiciones de música antigua que tiene mucha riqueza. Algunas personas redescubren nuestra tradición.

—Es música no canto?

—Aquí se canta la forma de música instrumental pura. Toda es con canto. Los instrumentos sólo se acompañan, son apoyo o acompañamiento. Nuestra música está ligada a la narrativa, a lo que se cuenta. Incluso cantaban historias. Seguramente ya debe haber una cueca sobre el terremoto y para qué decir de los papaderos.

—Hay algún otro instrumento que sólo haya permanecido en Chile?

—El guitarrón de cuerdas de cuerdas, y cada uno con tres, cuatro o cinco cuerdas, pero que el rabel son cuerdas de nuestra tradición. Pero nosotros eso fue una bellota y servía para todo, el guitarrón tenía rango y no se tocaba ras, puesto, sino tocado elegantemente. Se tocaba sólo para la poesía cantada.

—Tradiciones salmantinas están guardadas en lo profundo de las notas de nuestra música que recién están comenzando a ser descubiertas. ¿Cuáles son las primeras? ¿Hay instrumentos que imaginan antes que para cantar cuecas se tocaban la primera voz, la segunda, la tercera con voz de pecho y la tercera, de viento?, como expresa el musicólogo Samuel Claro. Él no canta ni toca música, pero ha dedicado los últimos diez años de su vida a esta fascinante investigación, al igual que el intérprete Víctor Rondón lo ha hecho ya la mitad de su vida. Como, tanto a otros investigadores que acceden a nuestras raíces, y a nosotros en la difícil tarea de encontrar nuestra identidad nacional.

—¿Qué sigue?

La complejización necesaria [artículo] Manuel Feliú G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Duque, Félix

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La complejización necesaria [artículo] Manuel Feliú G. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)